

Luto en la universidad colombiana

Luis H. Arraut Esquivel

Expresidente de la Asociación Colombiana de Universidades

No es fácil aceptar la muerte, a pesar de ser una realidad ineludible de la vida, mucho menos cuando se relaciona con un amigo con quien se han compartido actividades universitarias y deportivas. Es mi caso, ante la súbita muerte del doctor Jorge Enrique Molina Mariño, quien me brindó manifestaciones de aprecio que me estimularon durante mi desempeño como rector de la Universidad de Cartagena y se mantuvieron posteriormente.

Jorge Enrique Molina Mariño fue uno de esos escasos hombres que esporádicamente se encuentra en la vida docente. Un rector que hacía su vida en permanente comunicación con estudiantes, profesores, intelectuales y trabajadores de manera cotidiana. Cuando a él se presentaban dudas e inquietudes, les daba consejos con una sencillez y sensatez que despejaban y clarificaban las situaciones.

En el deporte mantuvo una lucha tenaz para hacer comprender a la dirigencia nacional, la importancia de impulsar el deporte universitario dentro de los programas de la educación integral y darle una dinámica enmarcada en la formación de deportistas con cualidades humanas, admirado no sólo por sus triunfos sino en sus derrotas. Resultado de esa política son los cambios que se registran hoy en el deporte universitario, en lo que la Universidad Central viene estimulando a las demás instituciones. Su labor en este campo, y su consagración al deporte ciencia, el ajedrez, le llevaron a posiciones directivas nacionales e internacionales.

Durante mi paso por la presidencia de la Asociación Colombiana de Universidades -ASCUN- en la celebración de los 25 años, en los Consejos de Rectores, tuve la satisfacción de contar con su aporte como Vicepresidente. Allí iniciamos la tarea de hacer converger a la Universidad en una unidad monolítica sin distingo entre públicas y privadas. Unidos llevábamos las necesidades e inquietudes a las autoridades, lo que devolvió a ASCUN su importancia como asesora y aglutinadora de la educación. Luego ocupó la presidencia, en varios

períodos miembro de su junta directiva, al igual que en el ICFES y en otras agremiaciones internacionales. Nunca circunscribió su acción sólo hacia su Universidad sino que la globalizó a la Universidad colombiana y latinoamericana.

El doctor Jorge Enrique Molina Mariño, mediante un liderazgo sabio, decidido y dinámico benefició a la educación superior.

Como Rector de la Universidad Central, durante más de 25 años y dentro de su amor por el humanismo y la historia con su pensamiento liberal, abierto a las distintas corrientes americanistas, mantuvo la publicación *Hojas Universitarias*, que ha servido de vínculo para conocer e impulsar a muchos escritores e historiadores, convirtiéndose en un mecenas de intelectuales y académicos. Estimuló la fundación y operatividad de la Sociedad Bolivariana, el Instituto Sanmartiniano, haciendo con ello de la Universidad Central el centro de la cultura, la historia y las humanidades como parte de una formación técnica, tecnológica, profesional e investigativa.

Jorge Enrique Molina Mariño, con su infatigable labor, dejó de pertenecer sólo a la Universidad Central, para serlo de la Universidad colombiana. Por ello, con su muerte, se enlutecen las letras, la historia y la educación superior de nuestro país.

● *Hojas Universitarias*.....